

MOVIMIENTO MIGRATORIO INTERREGIONAL. CAUSAS Y DISTRIBUCIÓN EN EL ÁREA DEL GRAN SANTIAGO DE CHILE

Daniel Alcatruz-Inostroza

(dalcacruz@udec.cl)

Centro de Información para la Democracia, DemoData
Universidad de Concepción

Cynthia Sanhueza-Riffo

(cynthiasanhueza@udec.cl)

Centro de Información para la Democracia, DemoData
Universidad de Concepción

El efecto metropolizador y de suburbanización vivido por el área del Gran Santiago cuenta con aportes de flujos migratorios interregionales que han contribuido a modificar la composición demográfica y territorial de la trama urbana. Tal situación ha sido objeto de cambios a lo largo del tiempo que llevan a preguntarse ¿qué motiva hoy a los individuos a migrar a la Región Metropolitana? y ¿cuál es su ubicación espacial una vez que han arribado a ella? Postulamos que actualmente la Región Metropolitana ejerce un efecto de captación sobre los migrantes de otras regiones condicionado por un ingreso incluso mayor que los individuos radicados por mucho tiempo en ella. Esta condición de mayor ingreso también influiría en la localización de los migrantes en el espacio metropolitano. Para comprobar tal hipótesis se utilizaron datos de la encuesta CASEN 2015, mediante un análisis de estadística descriptiva e inferencial.

Palabras claves: *migración interna, migración interregional, suburbanización, captación.*

THE INTERREGIONAL MIGRATORY MOVEMENT: CAUSES AND DISTRIBUTION IN THE GREATER SANTIAGO AREA

The metropolizing and suburbanizing effect experienced by the Greater Santiago area includes interregional migratory flows that have contributed towards the modification of the demographic and territorial composition of the urban fabric. The changes over time lead to the questions, what motivates individuals to migrate to the Metropolitan Region and what is their spatial location once they arrive? We suggest that the Metropolitan Region exerts a capture effect over migrants from other regions, conditioned by income that is even greater than long-standing residents. The condition of greater income impacts on migrants choosing the metropolitan area. To test this hypothesis data from the CASEN 2015 poll are used, applying descriptive and inferential statistical analysis.

Keywords: *internal migration, interregional migration, sub-urbanization, capture.*

Introducción

Los datos emanados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional 2015 (CASEN) revelan que en Chile existen 170.994 personas que actualmente viven en la Región Metropolitana pero que hace 5 años se encontraban viviendo en otra región. Este fenómeno migratorio, desde las regiones a la capital, es parte fundamental para comprender los efectos poblacionales del crecimiento exponencial del Área del Gran Santiago (AGS), aunque no logra evidenciar las razones ni las dinámicas de distribución espacial de este flujo.

La teoría económica clásica ha sido enfática en señalar el fundamento económico como el principal motor del flujo migratorio. En lo fundamental se sostiene que hasta 1980, el alto desempleo de las regiones (especialmente de sectores rurales) conllevó un fuerte traslado hacia la capital como centro de mayores posibilidades laborales. No obstante, el avance de los procesos productivos y apertura de oportunidades laborales en los centros urbanos de cada región ha modificado sustancialmente el argumento. Los datos del Banco Central (2015) señalan que para este período la tasa de desocupación mensual fue de 6,28% y la de la Región Metropolitana 6,27%; por tanto, la atracción por empleo parece no ser condición suficiente para explicar los actuales movimientos migratorios hacia el AGS.

A partir de anterior surgen al menos dos preguntas que este estudio pretende responder: ¿qué razón motiva a los individuos a migrar a la Región Metropolitana de Santiago? y ¿cuál es la distribución espacial una vez que se encuentran asentados en el territorio?

La distribución espacial de los migrantes muestra un comportamiento interesante: uno de los patrones que se encuentran de manera directa es una lógica de asentamiento hacia el nororiente¹ de la región, como las comunas de Santiago, Las Condes, Providencia y Ñuñoa. Estas comunas reciben más de la mitad de los movimientos migratorios hacia la Región Metropolitana equivalente al 61,9%. Es así como el AGS se ha transformado para aquellos que provienen de regiones en un foco del desarrollo financiero y de los principales servicios públicos y privados, (Schiappacasse, Contreras y Fuensalida, 2001). Esta condición implica la posesión de ingresos económicos elevados que permitan costear el estilo de vida que demandan esas comunas. Por tanto, el migrante llega a un territorio en que el aumento de su ingreso basado en nuevas plazas laborales no ofrece mayores oportunidades que su lugar de origen, pero, aun así, su ubicación espacial corresponde a las comunas más acomodadas del AGS.

¹ Nororiente o cono oriente, siguiendo en el último caso la tipología de agrupación de comunas de Rodríguez Vignoli y Espinoza (2012) que se utilizará en este trabajo.

Esta investigación postula que actualmente la Región Metropolitana ejerce un efecto de captación sobre los migrantes de otras regiones condicionado por un ingreso incluso mayor que los individuos radicados por mucho tiempo en ella. Esta condición de mayor ingreso también influiría en un cambio en la localización de los migrantes en el espacio metropolitano, pues éstos ya no optarían por comunas periféricas, sino por aquellas que presentan mayor estándar de vida dentro de la región. Para comprobar tal hipótesis, se ocuparán los datos de la encuesta CASEN 2015, mediante un análisis de estadística descriptiva e inferencial.

El presente artículo tiene cuatro secciones. La primera parte corresponde a un marco referencial que proporciona el contexto de la investigación; la segunda aborda el marco metodológico en el que se precisa las técnicas y fuentes usadas: los resultados obtenidos se detallan en la tercera sección de la investigación y, finalmente, la última parte de la investigación presenta la conclusión.

1. El proceso metropolizador: una aproximación teórica

El proceso de urbanización que ha caracterizado a América Latina en los últimos años ha tenido una característica sobresaliente que la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha denominado como proceso “metropolizador”, este concepto hace referencia a la tendencia de las ciudades latinoamericanas como Montevideo, Panamá y Santiago de Chile a concentrar a más del 40% de la población del país (CEPAL, 2015). Si bien esta tendencia de larga data encontraba fundamento en los procesos de migración campo-ciudad, la dinámica demográfica de las ciudades durante los últimos 20 años (CEPAL, 2015: 203) se ha modificado gracias a la baja del crecimiento natural y al descenso de los movimientos migratorios. Para la CEPAL, todo esto ha contribuido a la descompresión de estos centros urbanos.

En este proceso de reconfiguración se observa una constante expansión periférica de las metrópolis latinoamericanas (Cunha y Rodríguez, 2009). Esta expansión ya no sería atribuible al crecimiento vegetativo ni a oleadas migratorias, sino que a fuerzas centrífugas que estimulan una “metropolización expandida” (de Mattos, 2002). Específicamente la expansión física de la ciudad –superior al crecimiento demográfico– es resultado del traslado de los sectores bajos a los anillos externos de la ciudad junto al traslado de familias de estratos altos hacia áreas específicas de la periferia. Tal tendencia de crecimiento metropolitano, acentúa la suburbanización con la formación de una zona periurbana difusa de baja densidad, pero de una marcada estructura metropolitana polarizada y segregada (de Mattos, 2002).

La metropolización y suburbanización no son fenómenos nuevos en el crecimiento de Santiago (de Mattos, 1999) así como tampoco lo es su atractivo migratorio. Sin embargo, los efectos que la migración ha tenido en el Área del Gran Santiago han carecido de evidencia empírica en los últimos años, sobre todo considerando que la única fuente para medir la migración de forma detallada en Chile, el CENSO, falló el año 2012. A pesar de la falta de datos microcensales recientes, existen investigaciones

(Rodríguez y González, 2006; Rodríguez, Páez, Abarca y Becker, 2017) que han contribuido a llenar el vacío de conocimiento respecto de la migración interna en el Área Metropolitana del Gran Santiago.

Parte de la configuración urbana y humana del AGS depende de la migración interna, entendida como el desplazamiento que realiza un individuo desde una unidad geográfica-administrativa de origen hacia otra de destino dentro del mismo país, por lo que inequívocamente implica cambios en su situación educativa, laboral o, en general, en su posición social (Villa y Rivera, 2007). Tal dependencia no solo explica el aumento o disminución de la población (efecto crecimiento) sino que también interviene sobre las características de la población (efecto composición) y su distribución en el territorio (efecto distribución) (Rodríguez, 2013).

Las razones que explican este comportamiento migratorio, en argumento de Laura Franco (2012: 12), descansan en dos perspectivas teóricas: la perspectiva macro o agregada y la perspectiva micro. La primera se basa en estimaciones estadísticas de variables relacionadas, como por ejemplo el ingreso o desempleo, mientras que la perspectiva micro intenta dar explicación a los flujos migratorios en el contexto de un proceso psicológico individual. Sin embargo, como señala Golledge (1980) “una postura metodológica que mezclara coherentemente lo micro con lo macro tendría mayores posibilidades de explicar la migración, que las que tiene cada una por sí sola” (citado en Franco, 2012: 16). Buscando constatar tal afirmación tomamos como referencia el período de 2015 en donde la tasa de desocupación nacional mensual era muy similar a la tasa de desocupación de la Región Metropolitana de Santiago (6,27% - 6,28%), sin embargo, a enero de 2016 las tasas tienden a separarse (nacional 6,47% y RMS 6,75%) mostrando finalmente que la explicación macro de tipo neoclásica que atribuye el atractivo en la oferta de plazas laborales resulta no ser una explicación consistente que releve las razones de las personas para migrar.

El atractivo que ofrecen las grandes ciudades para el sector servicios y para el quehacer universitario y económico (Atienza y Aroca, 2012) momento en que autores como Friedman y Stöhr (1966, también se constata en cuanto a plazas laborales, lo que Benerjee (1983) denomina una migración pre contratada. Este tipo de migración sugiere que los individuos migran hacia una región basados en la existencia de contratos de trabajo previos “que se relacionan con el capital humano que el sujeto lleva incorporado, de manera que el grado de compromiso es mayor mientras más alto sea el nivel de calificación” (Benerjee, 1983. En Aroca, 2004: 113).

Como señala Golledge (1980), una “perspectiva analítica que permita explorar con mayor profundidad la interacción entre la agencia humana y la estructura social” (Golledge, 1980. En Franco, 2012: 17) permitirá adoptar ambos enfoques propuestos por Franco (2012) y explicará a su vez cómo el atractivo de las grandes ciudades como Santiago se articula con el comportamiento individual que insta a los individuos a movilizarse en función de la migración pre contratada. Tal movilización va a estar condicionada por la existencia de contratos preestablecidos que funcionan

como incentivo para los individuos que cumplan con los requerimientos que la ciudad receptora establezca; incentivo que debe ser lo suficiente atractivo para atraer a personas con capital humano avanzado, los que van a elevar el nivel de la ciudad (Rodríguez et al., 2017). Empíricamente tales incentivos fueron recopilados por Rodríguez y Espinoza (2012) en una investigación utilizando datos de la CASEN 2009, en ella documentaron el atractivo migratorio que ejerce el cono oriente tanto para los individuos provenientes de otras regiones como para la población que reside en el Área Metropolitana del Gran Santiago, señalando que los migrantes prefieren residir en una zona caracterizada por ser:

“un nicho de residencia para la clase alta, concentrando la mayor cantidad de personas de altos ingresos, reuniendo la mayor cantidad del empleo de la ciudad, con una alta cotización del suelo, ofertas de servicios privados de alto costo (clínicas, colegios, hoteles, etc.), entre otros. Además, goza de un prestigio o estatus simbólico adquirido a través de los años, que no es traspasable a otras comunas” (Rodríguez y Espinoza, 2012:108).

En este orden de ideas también vale señalar que la interpretación que hacemos de este fenómeno no puede acabar en los aportes que desde la economía y la sociología se han esgrimido, ya que el traslado de personas dentro del territorio –lo que lleva a balances migratorios positivos o negativos– tiene impactos directos en “la provisión de los servicios sociales, las presiones sobre el mercado laboral y la vivienda” (Rodríguez y González, 2006: 20), consecuencias que, sin embargo, no encuentran cobijo en el proceso de formulación de políticas públicas ya que no consideran la dimensión política del fenómeno migratorio.

La inclusión de la migración como objeto de estudio de la Ciencia Política ha sido tardía y limitada (Biderbost, 2010), ya que ésta solo ha considerado los procesos migratorios intra-regionales e internacionales, ignorando el aporte teórico y metodológico que podría efectuar en cuanto a regulación, definición y patrocinio tanto a nivel estatal como sub-nacional de las denominadas “políticas migratorias”. El propósito es generar una “perspectiva multiescalar que muestre las articulaciones entre lo local, lo nacional, lo regional y lo global (prácticas, espacios, escenarios, instituciones, actores, entre otros) en perspectiva histórica” (Domenech y Pereira, 2017: 100) de los flujos migratorios.

Así, es importante vincular el proceso migratorio con ciertos efectos que puedan incidir en las ciudades receptoras. Por ejemplo, si se considera que los individuos que migran tienden a poseer un mayor nivel educacional podrían afrontar de una mejor forma los procesos sociopolíticos de la sociedad receptora, pues, como mencionan Toro y Valenzuela (2017), la educación es clave en producir lazos sociales articulados capaces de integrar al ciudadano con los procesos políticos formales que a su vez, son altamente incidentes en construcción de mejores estándares de vida y la constitución de un buen sistema político.

2. Metodología y resultados

Se usaron micro-datos de la encuesta de caracterización social (CASEN) del año 2015² realizada por el Ministerio de Desarrollo Social la cual tiene como propósito generar periódicamente información que sirva para conocer la situación de hogares y población y así evaluar el impacto de las políticas sociales. A partir de ella, los migrantes se identificaron mediante la pregunta sobre su residencia anterior, la que comprende un período de 5 años antes de la realización de la encuesta. De esta forma, se generó una variable denominada Decisión de Migrar que solo contabilizara a los sujetos haciendo la separación entre quienes vivían hace más de 5 años en la Región Metropolitana y quienes hace 5 años habitaban en una comuna de otra región. Con esta variable se desarrolló estadística descriptiva para identificar las regiones desde donde provenían y las comunas en que se ubicaron.

Para el análisis inferencial se consideró la utilización de un test de medias que permitiera evidenciar la diferencia del Ingreso Per cápita por Hogar entre el grupo residente y migrante. En segunda parte, se generaron dos modelos de regresión lineal, cuya variable dependiente fuese el Ingreso Per-Cápita por Hogar con el fin de probar en el primer caso la significancia de la variable “Decisión de Migrar” respecto de años de escolaridad y en un segundo modelo se añadieron otras como: sexo femenino, edad, casados (y con Acuerdo de Unión Civil) y zona rural.

Además, a partir de dos modelos de regresión logística se buscó caracterizar a quienes eran el grupo de migrantes, considerando como variable dependiente la “Decisión de Migrar”, controlada en un primer caso por el Ingreso per cápita por Hogar y Escolaridad, mientras que el segundo por las variables: Ingreso Per cápita por hogar, años escolaridad, sexo femenino, edad, casados-AUC³ y zona rural. Por último, en los anexos se añade una matriz de correlaciones de las variables utilizadas en los modelos de regresión con el fin de evidenciar que se tomó la precaución de evitar la existencia de multicolinealidad.

2.1. Resultados descriptivos

Existen 170.994 personas que actualmente viven en la Región Metropolitana de Santiago pero que hace 5 años se encontraban viviendo en otra región del país, destacando el aporte de migrantes interregionales de la Región del Biobío (18,9%), Región de Valparaíso (17%) y Región de O’Higgins (14,8%). En tanto, los niveles

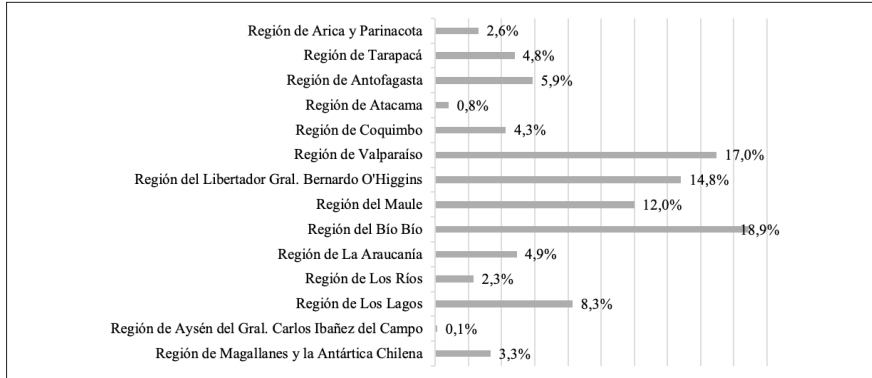
² El instrumento se aplicó en un total de 83.887 hogares residentes en 324 comunas de las 15 regiones del país, recolectando información sobre 266.968 personas.

³ El Acuerdo de Unión Civil o AUC es una ley en Chile que permite que dos personas, de igual o distinto sexo, que conviven o deciden vivir juntas puedan celebrar un contrato con el fin de regularizar los aspectos jurídicos propios de una vida afectiva en común, de carácter estable y permanente.

inferiores de migrantes lo aportan la Región de Aysén, Región de Atacama y Región de Los Ríos con menos del 3% (gráfico 1).

Gráfico 1.

Personas que viven en Región Metropolitana y región donde vivían hace 5 años (%)



Fuente: Elaboración propia en base a Casen 2015.

La distribución del flujo migratorio en la trama urbana de la Región Metropolitana delata la preferencia de los individuos por determinadas comunas, situación que además queda en evidencia al constatar por medio de los datos que, de las 52 comunas que forman la Región Metropolitana, solo 49 de ellas fueron receptoras de migrantes. Y si bien la provincia de Santiago recibe a más del 80% del flujo migratorio, el comportamiento que éste tiene dentro de la misma muestra diferencias considerables de distribución; para ello se siguió la tipología de agrupación de comunas de Rodríguez Vignoli y Espinoza (2012) en el que, a partir de localización, crecimiento y condición, los porcentajes de captación por área demostraron ser desiguales (tabla 1).

Tabla 1
Porcentaje de migrantes recibidos por áreas del Gran Santiago

Área	Comunas	Migrantes (%)
Centro	Santiago	29,71%
Pericentro expulsor	Cerro Navia, Conchalí, Estación Central, Independencia, La Cisterna, La Granja, Lo Espejo, Lo Prado, PAC, Quinta Normal, Recoleta, Renca, San Joaquín, San Miguel, San Ramón, Macul.	16,08%
Cono oriente	Las Condes, Lo Barnechea, Ñuñoa, Providencia, Vitacura, La Reina.	26,25%
Periferia expansiva	Maipú, Pudahuel, Quilicura, Puente Alto, La Pintana.	10,58%
Periferia no atractiva	El Bosque, Huechuraba, San Bernardo.	3,79%
Pericentro no expulsor	Peñalolén, La Florida, San Ramón, Cerrillos.	5,56%

Fuente: Elaboración propia en base a Casen 2015.

Con el propósito de visualizar íntegramente lo señalado, el mapa 1 muestra los principales flujos de migración recibidas. Destacan la comuna de Santiago (29,71%), Las Condes (11,75%), Providencia (4,80%) y Ñuñoa (4,43%), estas últimas perteneciente al cono oriente de la región junto con Lo Barnechea, Vitacura y La Reina (Rodríguez Vignoli y Espinoza, 2012). Los datos vinculados a la comuna de Santiago deberán ser objeto de análisis posteriores –que rebasan los límites de esta investigación– producto de una posible inexactitud metodológica de la encuesta CASEN asociado a la ambigüedad entre comuna de Santiago y Área Metropolitana del Gran Santiago.

Tabla 2
Diferencia de medias sobre el ingreso entre residentes y migrantes
(Test de Medias)

Grupo	Observaciones	Media	Desviación Estándar
Residentes	52,280	382,191	536690.5
Migrantes	5,862	599,637.8	798557.2
=	58,142	404,114.5	574,864
diferencia		-217,446.7*	

t= -27.446

Fuente: Elaboración propia en base a datos CASEN 2015.

Así también, los datos evidencian que quienes migran hacia la Región Metropolitana no lo hacen en búsqueda de una “oportunidad”, sino más bien se encuentran impulsados por una migración pre contratada que, en su lógica de captación, atrae a individuos calificados.

A partir de la operación de una regresión lineal –con el ingreso per cápita por hogar como variable dependiente– se procedió a desagregar la variable indicada como “Decisión de Migrar” en los pesos de algunas variables consideradas como relevantes, comprendiendo los años de escolaridad, sexo femenino, edad, casados-AUC y zona rural (tabla 3). Al agregar la variable de control “escolaridad”, los datos demuestran que la “Decisión de migrar” sigue siendo significativa para el nivel de ingreso.

En el segundo modelo, al agregar nuevas variables de control, es interesante notar que el sexo femenino tiene una relación significativa e inversa con la decisión de migrar en el nivel de ingreso, ocurriendo lo mismo con aquellos que son casados o mantienen un Acuerdo de Unión Civil. Así también, a pesar de la existencia de otras variables, éstas no presentan la importancia que permita considerarlas relevantes y, al igual que la evidencia arrojada por el primer modelo, acá se vuelve a afirmar que la variable “Decisión de Migrar” sigue siendo significativa para el nivel de ingreso.

Esto permite comprobar que el sujeto que se traslada se atiene únicamente a la decisión de migrar y que tal decisión le permitirá obtener un mayor ingreso. Sobre la base de los modelos de regresión logística, se caracteriza al migrante como un individuo joven, con altos niveles de escolaridad y soltero.

Tabla 3
Decisión de migrar y nivel de ingreso per cápita por hogar, regresión lineal y logística

Variables	M1 Lineal Ingreso Per- Cápita por Hogar	M2 Lineal Ingreso Per- Cápita por Hogar	M1 Logístico Decisión de migrar	M2 Logístico Decisión de migrar
Decisión de Migrar	141,466*** (8,560)	166,979*** (8,446)		
Escolaridad	49,906*** (642.0)	57,872*** (668.5)	0.116*** (0.00452)	0.0980*** (0.00484)
Sexo (Femenino)		-21,589*** (5,190)		0.00941 (0.0307)
Edad		5,806*** (153.6)		-0.0185*** (0.00103)
Casados y AUC		-13,358** (5,902)		-0.145*** (0.0382)
Zona Rural		-8,490 (14,583)		-0.0693 (0.0968)
Ingreso Per- Cápita por Hogar			2.18e-07*** (2.11e-08)	3.01e-07*** (2.22e-08)
Constante	-169,385*** (7,876)	-501,343*** (11,995)	-3.685*** (0.0581)	-2.719*** (0.0771)
Pseudo R2	0.128	0.157	0.0391	0.0627
Log likelihood			-15228.215	-3818.4073
n	46,629	46,629	46,629	46,629

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: Elaboración propia en base a datos CASEN 2015.

A partir de la exposición de los resultados de los modelos de regresión, es posible señalar que la mejora en el nivel de ingreso sería una causa decisiva que motiva a las personas a migrar a la Región Metropolitana, generando así un efecto de captación sobre determinados individuos. Aunque, si bien se pueden integrar nuevas variables, como por ejemplo los años de escolaridad, ésta –debido a su peso– no sería un factor concluyente a la hora de tomar la decisión de migrar. Los gráficos 2 y 3 evidencian el impacto que tienen los migrantes en el ingreso. Cabe señalar que mientras los migrantes amplifican sus ingresos, los residentes los disminuyen. Es así como los coeficientes de estimación demuestran que ser migrante realmente importa, y para la obtención de mayores ingresos se constituye como una variable fuertemente significativa, pues no se devalúa al sumar el control de otras variables.

Gráfico 2.
Estimación de coeficientes

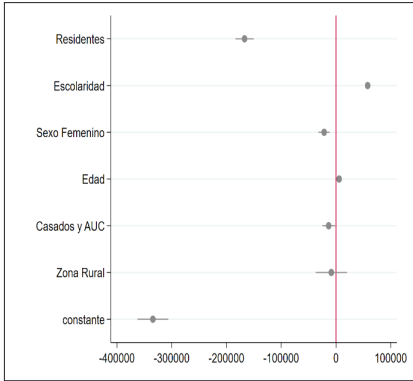
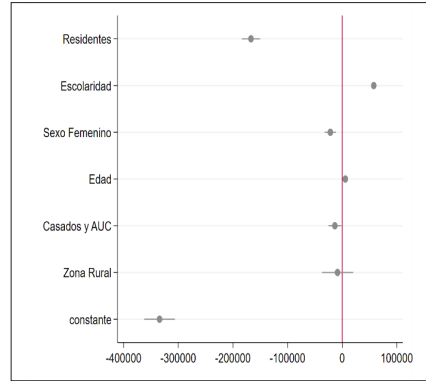


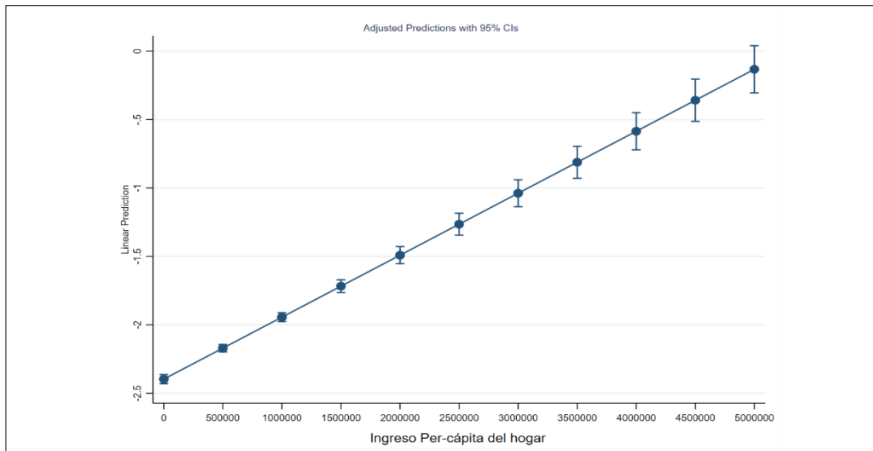
Gráfico 3.
Estimación de coeficientes



Fuente: Elaboración Propia en base a Casen 2015.⁴

Por otro lado, a partir de los modelos *logit* es posible comprender que quienes migran gozan de un alto ingreso per-cápita por hogar, siendo en este caso, una variable altamente significativa. Por el contrario, las variables Edad, Casados-AUC y Zona Rural hacían menos posible que un individuo considerara esta decisión. Así lo demuestra el gráfico 4, en el cual se evidencia una tendencia positiva del Ingreso Per-cápita del hogar en el grupo de migrantes.

Gráfico 4.



Fuente: Elaboración Propia en base a Casen 2015.

⁴ La variable dependiente es Ingreso Per-cápita del Hogar.

Los resultados dan cuenta que el ingreso es una variable importante en aquellos individuos que toman la decisión de migrar hacia la Región Metropolitana. Sin embargo, esto contrasta con el comportamiento recesivo que sufre el ingreso de la población residente. En ese sentido, el flujo de personas que migra desde regiones es un grupo reducido que goza de altos niveles de escolaridad, se ve favorecido por la oferta de ingresos en la capital y provoca efectos que van desde la distribución espacial a la profundización de brechas de ingreso entre quienes migran y residen allí.

Conclusiones

El análisis descriptivo e inferencial de los datos de la encuesta CASEN 2015 demostró que el movimiento de los flujos migratorios hacia la Región Metropolitana es promovido por factores relacionados al aumento del nivel “Ingreso-Per-cápita por hogar”, cuyo control estaba secundado principalmente por los años de escolaridad que éstos poseían, transformándose así el alto nivel educacional en una característica relevante de los migrantes interregionales. Igualmente, las diferencias de ingreso entre quienes son residentes y quienes migraron a la Región Metropolitana revelaron ser un elemento interesante de observación. Un mayor ingreso de las personas que migraron —por sobre las personas que llevaban más de 5 años— refuerza la idea de captación que ejerce el territorio sobre los migrantes interregionales, ya que, como quedó demostrado, la población que migra es aquella que posee un alto nivel educacional y que además obtiene mejores ingresos que la población residente.

Las ideas matrices de los párrafos precedentes permiten justificar la ubicación espacial de los migrantes en el territorio de acogida. Como quedó demostrado, los migrantes se inclinan, preferentemente, por asentarse en sectores acomodados del AGS lo cual es posible gracias a la posesión de ingresos elevados derivados de su nivel educacional y del efecto de captación ejercido por el territorio. Como señalaba Rodríguez et al. (2017) y como demostró también esta investigación la migración interna hacia el Área Metropolitana del Gran Santiago tiende a rejuvenecerla y a elevar su nivel educativo, sin embargo, esto a la vez plantea algunas interrogantes que rebasan los límites de este trabajo, pero que son pertinentes plantearlas para futuras investigaciones. A partir del efecto de captación que genera el AGS seleccionando individuos para que habiten el territorio, cabe preguntarse cómo se produce la reordenación del espacio y cómo se “limpian” de individuos poco deseables para los nuevos usuarios de la ciudad, es decir, cómo se produce la destrucción del espacio por la implementación de políticas especiales que tienden a criminalizar actividades que discrepan con el *mainstream* de la sociedad (Janoschka, 2011).

En cuanto a los efectos que genera el reordenamiento del territorio, la teoría y el análisis de los datos en esta investigación han dado cuenta de la descompresión que sufre el centro de la ciudad. Por lo tanto, las personas al alejarse del centro van dejando espacios obsoletos, los cuales pueden ser objeto de proyectos de cooperación público-privada que pueden incluso establecer nuevas lógicas de gobernanza espacial. A este

respecto, sería interesante desarrollar un estudio en el AGS respecto de la existencia de “distritos de mejora de comercio y negocios” (o *Business Improvement Districts*) que, como señala Janoschka (2011), establecen una democracia de “accionistas” en la cual el principio de “un ciudadano un voto” se reemplaza por “un dólar, un voto” y en el que, además, el gobierno municipal transfiere algunas cuotas de soberanía a una corporación privada.

Finalmente, los desafíos de fondo que se establecen para la Ciencia Política dicen relación con la generación de aspectos teóricos y metodológicos que logren desentrañar la naturaleza política de los procesos migratorios, más allá de la vertiente internacional y regional. Ya que como ha quedado establecido para estudios posteriores, el desafío es comprender la influencia de los flujos migratorios dentro del territorio como parte esencial en la caracterización de los votantes y, además, invita a comprender cómo su ubicación en el territorio puede tener efectos electorales al fomentar la aparición de, por ejemplo, *Business Improvement Districts*.

Referencias

- Aroca, Patricio (2004). “Migración interregional en Chile. Modelos y resultados 1987-2002”. *Revista del Centro Latinoamericano de Demografía (Celade): Notas de Población*, vol. 31, n° 78, pp. 97-154.
- Atienza, Miguel y Aroca, Patricio (2012). “Concentración y crecimiento en Chile: Una relación negativa ignorada”. *EURE*, vol. 38, n° 114, pp. 257-277.
- Banco Central de Chile. Base de datos estadísticos. Disponible en: https://si3.bcentral.cl/Bdemovil/BDE/Series/MOV_BD_ML3
- Benerjee, Biswajit (1983). “The role of the informal sector in the migration process: a test of probabilistic migration models and labor market segmentation for India”. *Oxford Economic Papers*, vol. 35, n°3, pp. 399-422.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe); (2015). *Panorama del desarrollo territorial en América Latina y el Caribe, 2015: pactos para la igualdad territorial*.
- Cunha, José Marcos P. da y Rodríguez, Jorge (2009). “Crecimiento urbano y movilidad en América Latina”. *Revista Latinoamericana de Población*, vol. 3, n° 4, pp. 27-64.
- de Mattos, Carlos A. (1999). “Santiago de Chile, globalización y expansión metropolitana: lo que existía sigue existiendo”. *EURE*, vol. 25, n° 76, pp. 29-56.
- de Mattos, Carlos A. (2002). “Transformación de las ciudades latinoamericanas: ¿Impactos de la globalización?”. *EURE*, vol. 28, n° 85, pp. 5-10.
- Domenech, Eduardo y Pereira, Andrés (2017). “Estudios migratorios e investigación académica sobre las políticas de migraciones internacionales en Argentina”. *Iconos, Revista de Ciencias Sociales*, n° 58, pp. 83-108.
- Franco, Laura (2012). *Migración y remesas en la ciudad de Ixmiquilpan*. México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Fondo editorial UAEH.
- Golledge, Reginald G. (1980). “A behavioral view of mobility and migration research”. *The Professional Geographer*, vol. 32, n° 1, pp. 14-21.
- Janoschka, Michael. (2011). “Geografías urbanas en la era del neoliberalismo. Una conceptualización de la resistencia local a través de la participación y la ciudadanía”. *Investigaciones Geográficas*, n° 76, pp. 118-132.
- Rodríguez, Jorge y González, Daniela (2006). “Redistribución de la población y migración interna en Chile: continuidad y cambio según los últimos cuatro censos nacionales de población y vivienda”. *Revista de Geografía Norte Grande*, n°35, pp. 7-28.

- Rodríguez, Jorge; Páez, Katherine; Abarca, Cristóbal y Becker, Ignacio (2017). “¿Perdió el Área Metropolitana del Gran Santiago su atractivo?: Sí, pero no. Un examen basado en datos y procedimientos novedosos para la estimación de la migración interna y sus efectos durante el periodo 1977-2013”. *EURE*, vol. 43, n° 128, pp. 5-30.
- Rodríguez, Jorge (2013). “La migración interna en las grandes ciudades en América Latina: efectos sobre el crecimiento demográfico y la composición”. *Revista del Centro Latinoamericano de Demografía (Celade): Notas de Población*, vol. 40, n° 96, pp. 53-104.
- Rodríguez, Jorge y Espinoza, Daniel (2012). “Recuperación del atractivo migratorio metropolitano en el período 2004-2009: ¿factores exógenos o endógenos?”. *Revista de Geografía Norte Grande*, n° 51, pp. 95-113.
- Schiappacasse, Paulina; Contreras, Miguel y Fuensalida, Carlos (2001). “Migraciones internas hacia la Región Metropolitana de Santiago de Chile: una comparación con planteamientos teóricos”. *Investigaciones Geográficas*, n° 35, pp. 1-25.
- Toro, Sergio y Valenzuela, Macarena (2017). “Educación ciudadana es voz ciudadana : Participación y actitudes políticas de los escolares en Chile”, en Mauricio Salgado (ed.), *¿De qué se trata la formación ciudadana en la escuela?* Sello Editorial: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- Villa, Miguel y Rivera, Felipe (2007). “Una visión histórica de los esfuerzos de medición de la migración interna. Aproximación preliminar”, en *Taller Nacional sobre Migración interna y desarrollo en Chile: diagnóstico, perspectivas y política*. Santiago de Chile: CEPAL.

Anexos

Anexo 1.

Matriz de Correlaciones.

	Ingreso Per cápita por hogar	Decisión de Migrar	Escolaridad	Edad	Casados y AUC	Sexo (Femenino)	Zona (Rural)
Ingreso Per cápita por hogar	1.0000						
Decisión de Migrar	0.1229	1.0000					
Escolaridad	0.3507	0.1489	1.0000				
Edad	0.0440	-0.1196	-0.3140	1.0000			
Casados y AUC	0.0431	-0.0527	-0.0188	0.3525	1.0000		
Sexo (Femenino)	-0.0244	-0.0100	-0.0470	0.0669	-0.0549	1.0000	
Zona (Rural)	-0.0348	-0.0147	-0.0836	0.0114	0.0253	-0.0033	1.0000

Fuente: Elaboración propia en base a datos CASEN 2015.